



MEDIO AMBIENTE

Daimiel: Un proyecto de desarrollo Impulso económico, degradación ecológica

Fondo Patrimonio Natural Europeo

Un equipo de expertos e investigadores, pertenecientes al Fondo Patrimonio Natural Europeo, codirigido por el sociólogo Mario Gaviria y el naturalista Juan Serna, ha realizado a lo largo de seis meses un Estudio Socioeconómico y un Proyecto de Ecodesarrollo para el término municipal de Daimiel, cuyos resultados serán presentados a finales de octubre. Un amplio y profundo trabajo promovido por el Ayuntamiento y basado en la metodología de Investigación-Acción, con la que se pretende motivar a la población e implicarla en el conocimiento y solución de sus problemas.

La radiografía de la situación actual de Daimiel se ha realizado sobre la base de los estudios pertinentes, apoyados por los datos obtenidos directamente de sus habitantes a través de las encuestas y las múltiples reuniones colectivas e individuales que se han llevado a cabo. La Participación Ciudadana en el estudio ha sido alta, activa y positiva, desmintiendo en gran parte esa extendida creencia de que la población de esta tierra no demuestra un excesivo interés en este tipo de iniciativas y mostrando, por el contrario, una gran preocupación, sino por el presente que según se ha podido comprobar atraviesa por un momento de relativa bonanza económica, sí por un futuro incierto dadas las bases en que se sustenta la actual coyuntura.

Desde el inicio del estudio, el agua ha sido elemento clave en la investigación y en el planteamiento de posibilidades de desarrollo endógeno, y como tal se le valora en los primeros documentos que han sido elaborados por el equipo investigador, en los que se plantea la necesidad de pasar de un Plan de Desarrollo Local, a un Plan de Supervivencia Manchega, basándose en el agotamiento de los recursos naturales.

Así se afirma que de seguir el agotamiento del Acuífero 23, se deducen unas consecuencias que hacen

del Plan de Desarrollo Local algo imposible, y tras definir una Sociedad Sostenible como aquella que puede persistir a través de generaciones y es capaz de mirar hacia el futuro con la suficiente flexibilidad y sabiduría como para no comprometer su sistema físico o social de apoyo, se indica que el primer indicador de sostenibilidad en la zona va a ser la salvación y supervivencia del Acuífero: sin agua debajo de La Mancha, imposibilidad de supervivencia sostenible. Así pues, la salvación del Acuífero no es cuestión únicamente de regar menos, de los regantes y de la agricultura de regadío, sino de toda la comunidad que se juega su futuro. El Plan de Desarrollo Sostenible de Daimiel comienza por ser, en lo relacionado con el agua, un Plan de Supervivencia, un Plan Piloto que tendrá que acabar siendo aplicado en el resto de los municipios que riegan de los acuíferos manchegos 23 y 24.

Antecedentes

La cumbre de Río de Janeiro, en 1992, una apuesta absoluta de las Naciones Unidas por la senda del desarrollo sostenible, produjo los documentos trascendentales para definir (Declaración de Río) y orientar un programa de acción inmediata (Agenda 21) hacia el desarrollo sostenible. Se insta y se recomienda a los gobiernos a adoptar una estrategia nacional de desarrollo sostenible. En Río más de 170 países se comprometen a que «Para 1996 la mayoría de las autoridades locales de cada país deberían haber llevado a cabo un proceso de consultas con sus respectivas poblaciones y haber logrado un consenso sobre un Programa 21 Local para cada comunidad. El V Programa Ambiental de la Unión Europea se denomina ya «Hacia un Desarrollo Sostenible».

A mediados de 1991, el equipo de gobierno del Ayuntamiento de Daimiel que, fruto de las últimas

elecciones pasa a estar dirigido por el Partido Socialista, entiende que la acción a llevar a cabo debe estar encaminada en una doble dirección: la gestión de la Administración Municipal y la elaboración de un Plan de Desarrollo Local Sostenible, aunque la primera evidencia es que para actuar correcta y efectivamente en cualquier dirección es preciso un mayor y mejor conocimiento de la realidad del Municipio.

Lo que se sabe sobre Daimiel es fruto, en su mayor parte, del conocimiento directo, de la experiencia y de estudios o análisis insuficientes. La evolución de los últimos tiempos y la crisis económica generalizada han producido una transformación evidente en la sociedad y en las estructuras daimieleñas, descontrolada y falta de una planificación que posibilite un desarrollo progresivo y continuado. Lo que se observa e intuye es que no vive Daimiel social y económicamente un de los peores momentos de su historia reciente, pero la conveniencia de pensar en beneficio de todos y a largo plazo lleva al Ayuntamiento a plantear un Plan de Ecodesarrollo, porque, al mismo tiempo es evidente la degradación medioambiental que se ha precipitado en los últimos años, estando cercano el total agotamiento del agua del subsuelo que ha dado avisos inequívocos de la crítica situación: a principios de los ochenta se secaron los Ojos del Guadiana y a mediados de los noventa se están secando Las Tablas.

Como le ocurre a otros muchos ayuntamientos, el de Daimiel no dispone de los medios necesarios para una experiencia de este tipo que el equipo de gobierno presidido por José Manuel Díaz-Salazar considera indispensable, por lo que el primer objetivo es buscarlos para poderla llevar a cabo, y en esta línea crea en 1992 un Servicio de Atención e Información al Ciudadano, uno de cuyos principales cometidos es la elaboración de un preanálisis de la situación y de un anteproyecto en el que se manifieste qué es lo que se quiere hacer.

A lo largo de un año se mantienen contactos con diversas instituciones y organismos relacionados con el Desarrollo Local en España, entre ellos los Módulos de Promoción y Desarrollo del Alcázar y Ciudad Real, ADELA (Asociación para el Desarrollo Local) e IRMASA (Iniciativas Regionales Madrileñas, S.A.), a través de los cuales y de otras actividades se van perfilando el estudio.

En el verano de 1993 el proyecto elaborado se presenta al ICONA, que aprueba subvencionarlo con quince millones de pesetas, dentro del presupuesto que este organismo destina a los municipios en cuyo término municipal existe un Parque Nacional. Posteriormente el Ayuntamiento saca el estudio a concurso público siendo definitivamente seleccionado el Fondo Patrimonio Natural Europeo como equipo encargado de llevarlo a cabo.

El estudio

En el mes de abril se pone en marcha el estudio, realizándose los primeros contactos, fruto de los cuales el equipo investigador elabora un prediagnóstico que se presenta en las Jornadas de Desarrollo Local el sábado 25 de junio, primeras jornadas de participación muestra de como se iba a desarrollar el resto del trabajo. Alrededor de cincuenta personas, representantes de distintos sectores daimieleños toman parte en esta sesión que se prolonga a lo largo de toda la mañana y que es clausurada por el consejero de Medio Ambiente y Agricultura, Fernando López Carrasco.

Una frase destaca en el prediagnóstico, a modo de resumen de la situación actual en Daimiel: *Gente de primera, productos de segunda y precios de tercera*; una frase que encierra un primer análisis sobre el que se debate ampliamente en la sesión y que se amplía en determinados aspectos: «Los daimieleños tendrían un carácter subordinado o subsidiario, que no subsidiado, con respecto a la centralidad económica de Madrid y política de Toledo». «Los agricultores daimieleños son productores de una materia prima prácticamente sin nombre, con poco valor añadido»; «En general los daimieleños son mano de obra poco formada, muy trabajadora y menos pagada»; «Daimiel es la periferia de la periferia residencial. Su principal valor es la laboriosidad de su gente y el valor que tendrían que añadir es el de formar y ayudar a los vecinos más emprendedores, con más capacidad de iniciativa».

A continuación ininterrumpidamente se ha realizado el estudio dividido en dos apartados, por una parte el sociológico, y por otra el económico-ambiental, dirigidos respectivamente por Mario Gaviria y Juan Serna. La investigación ha sido intensa y el trabajo de campo profundo, complementado con una amplia recogida de datos sobre todas aquellas cuestiones que directa o indirectamente tienen que ver con Daimiel.

Basándose en el ya apuntado método Investigación-Acción, la participación de la población en la realización del estudio ha sido altamente positiva y enriquecedora, no sólo por lo que en cuanto a aportación de información ha significado, sino por la implicación social que ha supuesto. Se han celebrado reuniones masivas sectoriales que han contado con una importante asistencia, calculada entre el 60 y 70 por cien de los convocados, con ganaderos, agricultores, regantes, comerciantes, constructores y profesionales y se han mantenido contactos más reducidos en cuanto a número de asistentes con prácticamente todos los organismos asociaciones y grupos.

Durante los meses de julio y agosto ha permanecido en Daimiel un grupo de veinte alumnos de la Universidad Pública de Navarra, realizando, entre otras actividades, dos encuestas que aportarán datos fundamentales para el estudio; una de ellas efectuada en todas las carreteras de salida de Daimiel entre las cuatro y las ocho de la

madrugada para saber a dónde se desplazan a trabajar los daimieleños, y otra general sobre la población con una muestra de 650 encuestas.

De los datos parciales obtenidos a lo largo de estos meses, y con tal parcialidad deben ser tomados a la espera del informe final, se deduce que durante los últimos dieciséis años, de 1978 a 1994, *la renta per cápita de Daimiel casi se ha triplicado*, el número de coches se ha multiplicado por seis, la inversión en viviendas nuevas alcanzó en 1993 la cifra de 1.000 millones de pesetas, ha aumentado la población activa en casi un treinta por cien, y el paro registrado en el INEM ha disminuido en un 40 por cien. Al mismo tiempo se ha producido un gran incremento en el número de pozos y en el consumo de agua del acuífero, con un descenso anual del nivel de agua de dos metros en Daimiel, y metro y medio en el total del Acuífero. No se podía imaginar en 1978 una evolución económica como la que ha habido, ni una evolución ecológica y ambiental tan degradante.

El proyecto

Pero no son el libro ni todos los documentos, y no son pocos, que se han elaborado a lo largo de este tiempo el objetivo que se persigue con un Proyecto que lleva ya tres años en marcha. Son instrumentos de un proceso una de cuyas etapas ha sido la realización del estudio socioeconómico, que nunca se ha entendido como un fin en sí mismo, sino como un paso más, al igual que lo es la elaboración de un plan de desarrollo. El proceso seguirá con nuevas fases en las que es fundamental ampliar el proceso de participación ciudadana, la clave de su efectividad estará en este punto, en la medida en que la sociedad adquiera el protagonismo que le corresponde en un desarrollo sostenible.

El Ayuntamiento pretende seguir siendo el animador del proceso y con esta finalidad se ha promovido, unido con otros cinco municipios de la zona, un *Programa Leader*, un plan innovador e imaginativo a través del cual se pretende captar los medios precisos para continuar un Proyecto, que coincide en muchos aspectos con esta Iniciativa Comunitaria.

Si se consiguiera la subvención europea, se contaría con una eficaz herramienta para continuar el proceso a lo largo de los próximos cuatro años en los municipios de Arenas de San Juan, Las Labores, Puerto Lápice, Villarta de San Juan y Villarrubia de los Ojos, además del de Daimiel, todos ellos con unas peculiaridades comunes, afectando a una población de 31.871 habitantes y una extensión de 941 kilómetros cuadrados; y si no se consiguiera sería preciso buscar otros medios para llevarlo adelante. ■

El Pacto del Agua en Castilla-La Mancha, por Juan Serna

Abordar el estudio de un Plan de Ecodesarrollo en un municipio como Daimiel puede parecer algo chocante o intrépido. A medida que te adentras en el conocimiento de la situación la empresa se hace más difícil. Hemos intentado motivar y movilizar a la población, planteando con toda crudeza el gran problema de fondo, que no es otro que el futuro de los recursos hídricos que trasciende con mucho a Daimiel. El agotamiento próximo del agua en todo el acuífero 23 puede producir un colapso en la economía daimieleña extensible a otros muchos pueblos de la zona, con una pérdida de patrimonio y de renta difícil de superar.

Todo ello nos lleva a plantear, si no ha llegado el momento de que las poblaciones afectadas, sus organizaciones, instituciones y administraciones, se sienten a estudiar y sentar las bases de un gran *Pacto del Agua*, que les ayude a afrontar la situación que se avecina, que bien pudiéramos definir como una gran reconversión, para la que van a necesitar recursos diversos de las distintas Administraciones, Local, Provincial, Regional, Nacional y Comunitaria.

Sin pretender avanzar ideas que aún estamos madurando, apuntamos algunos interrogantes que inciten a la reflexión sobre la necesidad de este *Pacto del Agua*.

¿Cuánto va a tardar en agotarse el agua al ritmo actual de extracción?

¿Cuál es la situación de contaminación del acuífero y cómo es previsible que evolucione?

¿Qué medidas hay previstas o se habrán de prever en los abastecimientos potables?

¿Cuál es la disminución de las extracciones en el segundo año de aplicación del Plan de Ahorro?

¿Es posible la recarga del acuífero con aportaciones del Tajo; desde qué puntos y con qué inversiones?

La Administración Central no ha sido muy generosa en sus inversiones públicas con esta zona. El Plan Hidrológico Nacional tampoco corrige esta tendencia. ¿No habrá llegado el momento de intentar comprometer al Estado en la solución de este «*Gran Declive*», que si no es industrial sí es vital para los casi 300.000 habitantes que van a sufrirlo?

La polémica del agua abierta por la Junta de Comunidades no es en absoluto ociosa. Ha sido valiente y oportuna y se cargaría de razón si aborda en este gran *Pacto del Agua* al que el Estado no podrá hacer nunca oídos sordos, porque las gentes de Castilla-La Mancha no tienen nada que envidiar a los murcianos o valencianos en lo que a escasez de agua se refiere. ■